

# La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:  
Algo más que un sarampión

Autor/es:  
Montiel, Alejandro

Citar como:  
Montiel, A. (1998). Algo más que un sarampión. La madriguera. (11):68-68.

Documento descargado de:  
<http://hdl.handle.net/10251/41705>

Copyright:  
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



## Algo más que un sarampión

Los cuatrocientos golpes

François Truffaut

Les 400 coups

Francia, 1959

Aunque hace apenas cuarenta años que Truffaut recibía el espaldarazo del Festival de Cannes por este film (premio al mejor director en 1959) y con él se daba el pistoletazo de salida a la tan cacareada Nouvelle Vague, de tanta influencia en la cinematografía mundial de la década inmediatamente posterior, muchos éramos quienes teníamos ya bastante borrosas en la memoria las imágenes del adolescente Antoine Doinel (Jean-Pierre L aud) y su amigo René (Patrick Auffray) perpetrando hurtos ineptos o haciendo

novillos en un París bastante miserable y opresivo, no muy distinto (visto a la luz de hoy) de esa España irrespirable y madrastra que por entonces vigilaba atentamente la policía de Francisco Franco; de modo que es muy de agradecer que los cinemas M li s de Barcelona ( y ojalá cunda el ejemplo) hayan ofrecido su reposición en fechas recientes, permitiendo así redescubrir que la cuidada fotografía en blanco y negro de Henri Decae poco tiene que envidiar a la del gran Raoul Coutard de la contemporánea *A bout de souffle* (Jean-Luc Godard, 1959), que la m sica de Jean Constantin va como anillo al dedo a un film que posee ya el magistral sentido del ritmo del autor de *Jules et Jim* (1961), que la enemiga del director contra el

"cine de calidad" francés (en su célebre artículo del número 31 de *Cahiers*: "Une certaine tendance du cinéma français") era más estruendosa que radical y que la proliferación de poéticas personales, irreductible a las consignas de un movimiento estilístico unificado, era ya una realidad desde sus orígenes, hecho que se comprueba tan sólo con cotejar *Los 400 golpes* con el citado film de Godard, o con el de Robert Bresson (notable precedente vindicado por el grupo que aquel año de 1959 dirigió el desconcertante y admirable *Pick-pocket*), o con el decididamente menos antiacadémico de Roger Vadim (*Les liaisons dangereuses*); pero todo ello no puede

por menos que hacemos caer en la cuenta, desencadenando cierto escándalo, de cuán lejanas deben de resultar estas probatinas est ticas para una nueva generación de espectadores, criados al amor del cine de aventuras de Hollywood, y para quienes la forma telefilm o la forma vídeo-clip constituyen el más inequívoco progreso del arte cinematográfico en las dos últimas décadas, por no decir el único, opinión que sólo se sustenta en el olímpico desconocimiento de otra tradición ( sta no de calidad o de espectacularidad, sino de audacia experimental) que, por ir dirigida a un público intelectualmente exigente y adulto, ha ido quedando arrumbada en las filmotecas, sin visible sucesión ni influencia alguna (salvo contadas excepciones), descrita por gran parte de la crítica y de la historiografía como mero sarampión juvenil del cine de los sesenta, y del que participaran con entusiasmo tan insignes desconocidos como Stephen Dwoskin, Marcel Hanoun, Mikl s Jancs , Jonas Mekas, Jacques Rivette, Hans Jurgen Syberberg o Jean Marie Straub; por lo que, en suma, todos haríamos muy bien en visitar con saludable distancia las episódicas desventuras del travieso y zaherido Antoine Doinel (cuyas cotidianas peripecias continúan, de la mano del mismo actor y director, en *L'amour   vingt ans*, 1962; *Baisers vol s*, 1968; *Domicile conyugal*, 1970, y *L'amour en fuite*, 1978), para comprobar lo que de intemporal tiene la crónica de un pisito minúsculo en el que se hacina una familia infeliz, los devaneos sin culpa de una mujer casada, la docilidad desorientada de un padre forzoso, la alegría de vivir a los trece años pese a la agresión de todo lo que hay alrededor, la idéntica sordidez de la escuela o el reformatorio, y el sueño final de libertad de un muchacho que tras correr y correr enfrent r  su mirada triste a un mar nunca visto, extraño y gris.

Alejandro Montiel

